



La magia de los colores

Ed Libros Cúpula

:

Lengua:

CASTELLANO

Encuadernación:

Tapa blanda

ISBN:

9788448048259

Nº Edición:1ª

Año de edición:

2009

INTRODUCCIÓN

Pasar la noche en blanco, enrojecer de ira, ser más raro que un tocino verde, ponerse morado... Hay tantos términos figurativos que aluden al color como naturalezas humanas o formas de actuar, y es que, muchas veces, un tono cromático puede adjetivar o reforzar una frase mucho mejor que una larga explicación.

Los anteriores ejemplos son sólo unos pocos, pero si abundamos en ello, encontramos otras formas de expresión que incluso parecen determinar, aun sin pretenderlo, ciertos caracteres. Así, hallamos frases del tipo "negro como la muerte", como si esa condición sólo pudiera asociarse a dicho tono; o "verde, como la esperanza", que sería un ejemplo similar al citado, o el clásico "pureza blanca" en alusión a que lo virginal, casto e inmaculado debe ser de esta tonalidad.

Que el lenguaje y las formas de expresión de muchas culturas tengan vinculaciones con el color no es casual. Hace siglos, milenios, que los colores nos subyugan, a veces marcando nuestra vida. Pero ¿tan relevante es el color? ¿De verdad tiene un poder secreto? ¿Por qué algunos colores parecen ser malévolos y en cambio otros se vinculan con lo armonioso y positivo? Es curioso que en culturas como la nuestra las entidades angélicas sean blanquecinas y luminosas, mientras que las demoníacas son oscuras o negras. ¿Es todo cuestión de subjetividad, de fe, de mito, de una falsa percepción?

En la actualidad, obtener un color es fácil. Casi ha perdido su misterio. Bastan unos pocos clics de ratón para lograr un tono personalizado en la pantalla de nuestro ordenador. Ahora bien, las cosas no siempre han sido así. Atrás quedan aquellos tiempos en que la obtención de un color, en ese caso como sustancia que luego se aplicaría como tinte o pintura, en una cueva rupestre o sobre los restos mortales de un miembro muy querido de la tribu, requería de un gran esfuerzo. Era necesario encontrar en la naturaleza elementos colorantes, recurrir a determinadas plantas o incluso animales, para extraerles -siempre de forma ceremonial- una esencia cromática. Quizá fue ahí cuando comenzaron a nacer las primeras leyendas o incluso creencias mágicas sobre los tonos cromáticos. Dogmas y credos que al paso de los siglos adquirieron entidad propia y que sirvieron para que nuestros antepasados asociasen determinados aspectos o poderes ocultos a los colores. Tendremos tiempo de entrar en los vericuetos y detalles de esa historia, pero la magia de los colores va mucho más allá de una cuestión de fe.

Para entender la fuerza, el simbolismo y el poder -digamos secreto- de los colores, debemos forzosamente acercarnos a crónicas históricas, mitos, leyendas, tabúes y creencias religiosas. Sin embargo, y aunque deberemos recorrer esa parte quizá no tan práctica del camino, el objetivo de este libro es otro. La meta es aprovechar al máximo la vibración, llamémosle energía, fuerza o "magia", que transmiten los colores.

Hoy sabemos que los tonos cromáticos influyen en nuestra vida. Hemos podido constatar desde un prisma científico que un color puede "amargarnos" o "alegrarnos" el día. Sí, sé que es una sentencia quizá exagerada, pero ¿trabajaríamos de igual manera en un despacho con paredes pintadas de gris oscuro que en otro con un verde pastel? Quizá por un día no pasaría nada, pero al cabo del tiempo notaríamos los efectos. O, por ejemplo, ¿ejercerían la misma impresión unas fuerzas del orden o antidisturbios ataviadas con uniformes azul pálido o rosa? Seguramente, no.

Los colores que vemos a lo largo del día inclinan en cierta forma nuestras acciones. Interactúan con nuestro estado de ánimo y, a la vez, ejercen una cierta influencia a nivel inconsciente. Pensemos por un momento de qué colores suelen ser los envases de los productos light y qué otros utilizan las bebidas energéticas. O parémonos a pensar qué colores y con qué intensidad están pintadas las paredes de un restaurante de comida rápida y cómo son las de un lugar pensado para comer o cenar con toda la calma del mundo. Por tanto, sí, los colores tienen un cierto poder. Y descubrirlo, usarlo, así como obtener el máximo beneficio de él, es el objetivo de este libro.

Creo que es preciso establecer una aclaración respecto del título de la obra, tanto para despejar ciertos mitos o sombras de duda, como para alejarnos ya desde el principio de oscurantismos -otro término que podríamos vincular a la ausencia de color- que a nada nos conducen.

El término «magia», en su expresión más clara y determinante, se define como «la capacidad de alterar o modificar, parcial o totalmente, una situación o cosa». No hay más. Apartemos la complejidad del ritual, el misterio de la ceremonia. En sí, alejemos esos dramatismos o dramatizaciones, que si bien sirven para predisponer al usuario a la mejor canalización de su energía, en realidad no son más que una puesta en escena.

No quiero decir que los rituales mágicos sean inútiles. Al contrario, pueden funcionar. Pero la magia es algo más amplio que una ceremonia, una invocación o una postura corporal. Ante todo, es la interacción entre fuerzas que muchas veces desconocemos, aquellas que emanamos a través de un pensamiento, de una acción o las que se manifiestan en el entorno. Cuando un iniciado, sacerdote, chamán, etc., lleva a cabo un ritual, está ejecutando una escenificación que le sirve para potenciar su concentración, canalizar su fe y, desde luego, activar resortes a los que no siempre podemos dar un nombre. Ahora bien, lo más importante de ello es que con el ritual o con la magia se puede lograr el cambio.

Es tan mágico hablar con alguien y conseguir cambiar su estado emocional, apático y por tanto grisáceo para convertirlo en algo más creativo o energético, por extensión amarillento o anaranjado (pues esos son algunos de los valores que nos

dan estos colores) como prender una vela de un tono determinado o efectuar una oración invocatoria. Al final, lo que funciona es la psique. Y ahí entramos en un universo desconocido a la vez que apasionante.

La magia de los colores existe porque, a través de ellos, podemos transmitir emociones, generar interactividad en los demás y, cómo no, provocar sutiles alteraciones emocionales. Resulta curioso que en artes mágicas las velas de color rojo se usen para el sexo y la pasión, las amarillas para la creatividad y las azules para potenciar la capacidad mental, y es que en el fondo cada uno de esos colores nos predispone a la activación de aspectos como los citados. Y todo ello prácticamente sin hacer nada, sólo usando un color. En este caso, uno o varios objetos de ciertos colores.

Pero hay más: para trabajar con los colores debemos dejar una puerta abierta a lo intangible, a aquello que no podemos medir o pesar pero es igualmente existente. Cada color conduce de una forma determinada nuestras emociones y nos impacta inconscientemente. Por eso, los distintos tonos se convierten, cuando son visualizados en sesiones de meditación, yoga o visión creativa, en herramientas muy interesantes para el trabajo mental.

Ahora bien, este recorrido por el poder y la magia del color no será –haciendo un símil- un tránsito de color de rosa. Para abundar de forma adecuada en todo ello, debemos dejar nuestra mente en blanco y estar receptivos. No se trata de creer sin más. No es preciso dogmatizar, sólo abrirse a otro nivel de realidad mucho más sutil que el tangible. Veremos que a veces el esfuerzo será mínimo y para obtener la fuerza de los colores bastará con efectuar pequeños cambios, pero en otras ocasiones deberemos perseverar bastante más.

Siempre he creído que la única forma de entender qué se hace y hasta dónde se puede llegar requiere de cierta información y formación. No es mi objetivo, desde luego, formar al lector en técnicas cromáticas, aunque sí informarle y darle los datos precisos y al menos los más básicos para que entienda en qué mundo nos vamos a mover a través de las páginas de esta obra. Así veremos cosas tan curiosas como la “cromo existencia” o disciplina que analiza la vinculación que tienen los colores que vemos y usamos en nuestro día a día; descubriremos terapias alternativas centradas en el uso del color, como la cromoterapia o la dieta alimenticia del color. Y ello son sólo algunos ejemplos de las muchas posibilidades a descubrir.

El color nos define, puede generar incomodidad, hacer que nos sintamos más seguros y que aquello que deseamos expresar llegue mucho mejor a su destino. El color o los tonos de color pueden facilitar nuestra vida cuando son aplicados en la casa o en la empresa, ya sea a través de la decoración o mediante la iluminación en colores. Pero hay más. Los tonos cromáticos están en nuestro interior, marcan la personalidad, lo que somos, lo que ansiamos, lo que tememos. Si a todo ello le añadimos que los colores aparecen en nuestros sueños (por no hablar de pesadillas) y que también forman parte y nos influyen a través de la alimentación, es fácil llegar a la conclusión de que todo en esta vida, además de ser del color según se mire, está absolutamente marcado por los tonos cromáticos.

Partiendo de esa base, el objetivo de este libro es, además de jugar con los colores -

para que nos ayuden incluso a desvelar dudas sobre el futuro-, que podamos extraer todo el partido de los colores para el día a día. Eso sin perder de vista otras curiosidades sobre el color que irán salpicando los textos del libro a modo de recuadro y que nos hablarán de leyendas, mitos, supersticiones y hasta actos mágicos asociados al color... Por ejemplo: ¿por qué la magia negra se llama así y no de otro modo? ¿Qué leyenda oculta hay tras los colores del arco iris? ¿Qué colores han sido prohibidos en ciertas órdenes secretas? ¿Por qué el cielo es azul?

Bienvenidos.